

**JOSÉ GONZÁLEZ
MORFÍN**

No es momento para una reforma electoral

Hace cuatro semanas dieron inicio en la Cámara de Diputados los Foros de Parlamento Abierto para la Reforma Electoral, que está previsto finalicen el viernes. Aunque varios partidos políticos nacionales han presentado en los últimos meses propuestas de reforma al marco electoral, la iniciativa que motivó la realización de los foros fue la enviada por el Presidente de la República, con la que propone modificar cuestiones fundamentales de nuestro marco constitucional en materia electoral.

Me parece que ya no es momento para una nueva reforma electoral. No deben cambiarse las reglas del juego cuando ya todos los posibles candidatos del partido en el gobierno están en plena campaña. Además, me parece que la reforma electoral es completamente innecesaria de cara al 2024. Y, si lo que se pretende con dicha reforma es destruir al Instituto Nacional Electoral (INE), con mayor razón debe de ser rechazada. El INE ha dado sobrada muestra de su pericia e imparcialidad y de que puede organizar los procesos electorales con indudable calidad democrática.

No tengo duda de que nuestra democracia electoral goza de buena salud. Vale la pena recordar que el voto libre, secreto y respetado se empezó a ejercer hace apenas algunos años. En 1989 se reconoció por primera vez el triunfo de un candidato de oposición a un gobierno estatal. Con Ernesto Ruffo Appel en Baja California, inició la alternancia, y, en el 2000, el PRI perdió por primera vez la Presidencia de la República. No debemos olvidar nunca que antes de 1991 las elecciones las organizaba el gobierno.

En los últimos 30 años, México ha registrado cambios y transformaciones a la velocidad y profundidad exigidos por la ciudadanía. Estas transformaciones se han dado no por voluntad exclusiva o predominante de un partido político, sino por voluntad de todos los que quieren construir un país mejor.

La democracia es resultado de un largo camino de cambios que han costado vidas, tiempo y múltiples esfuerzos. En la continuidad del fortalecimiento de nuestras instituciones y cultura democráticas, está el camino de México. Defendamos al INE diciendo no a la reforma electoral. ●